

La nueva biblioteca de Deusto abrirá en año y medio con un fondo de 800.000 libros

La nueva biblioteca de la Universidad de Deusto, la más grande del País Vasco, abrirá sus puertas en octubre de 2008. El edificio, obra del prestigioso arquitecto Rafael Moneo, albergará en su interior más de 800.000 libros, de los cuales 200.000 serán de libre acceso. El resto de las obras, entre las que se encuentran una veintena de incunables ligados a la teología y la filosofía, estarán en depósito. Concebida como un Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI), la biblioteca formará parte del gran eje cultural de Abandoibarra junto con el Guggenheim, el museo de Bellas Artes y el Palacio Euskalduna, según recordó ayer el rector de la Universidad de Deusto, Jaime Oraá. El inmueble, un espectacular bloque acristalado de esquinas redondeadas, ocupa un solar de 3.000 metros cuadrados ubicado justo enfrente de la pasarela Padre Arrupe. Las obras de construcción del edificio finalizarán en la primavera de 2008, aunque la apertura al público tendrá que retrasarse hasta el mes octubre para poder realizar el traslado de los libros durante el verano. Será una laboriosa mudanza de no menos de tres meses, adelantó ayer la directora de la biblioteca, Nieves Taranco.

40 millones de euros

Con capacidad para 1.200 usuarios, el inmueble tiene una superficie total de 22.275 metros cuadrados distribuidos en diez plantas. La mitad estarán bajo tierra, mientras que una fachada de pavés traslúcido envolverá el resto de la estructura para no competir con los brillos del Guggenheim, según explicó el propio Rafael Moneo en la presentación del proyecto, uno de los más ambiciosos a los que se ha enfrentado la Universidad de Deusto en sus 120 años de historia. Levantar el edificio costará cerca de 40 millones de euros, precisó Jaime Oraá.

La biblioteca se dividirá en tres grandes bloques: la planta de acceso, las salas de lectura y el depósito bibliográfico. El centro también dispondrá de servicio de cafetería y aparcamiento privado, con capacidad para setenta vehículos. Las estancias estarán divididas por muros de cristal para facilitar el tránsito de los usuarios por el edificio, distribuido en torno a un gran vestíbulo central en el que se colocarán los mostradores de información y el control de préstamos. Las salas de lectura ocuparán gran parte de las cuatro plantas sobre rasante y estarán orientadas hacia el museo Guggenheim